



Banco Mundial: Los países en vías de desarrollo se llevarán más inversión

17 de Mayo de 2013 • 05:07hs • actualizado 08:51hs

China e India se convertirán en los dos grandes inversores del mundo para 2030

WASHINGTON (Reuters) - El porcentaje de inversión mundial que va a los países en vías de desarrollo debería triplicarse en las próximas dos décadas a medida que las economías emergentes alcancen a las naciones más ricas y se conviertan en mercados financieros más integrados, predijo el jueves el Banco Mundial en un informe.

Estas naciones y sus mayores y más jóvenes poblaciones están destinadas a ser las mayores fuentes de capital, convirtiéndose China e India en los dos grandes inversores del mundo para 2030, dijo el Banco Mundial.

El cambiante panorama de ahorros e inversiones tiene profundas implicaciones para todo, desde qué monedas dominarán los mercados mundiales al aumento de nuevos centros financieros, los patrones de flujos de capital y las prioridades inversoras.

Sin embargo, los gobernantes aún están penosamente poco preparados para los cambios, obsesionándose en su lugar por qué ocurrirá en los próximos tres o seis meses, dijo Kaushik Basu, economista jefe del Banco Mundial.

"La gran cuestión que nos debería preocupar es qué ocurrirá a los grandes motores de crecimiento y desarrollo, es decir, los ahorros y la inversión", dijo Basu a los periodistas antes de conocerse el informe.

"En algún sentido, parte de la confusión económica mundial que vemos hoy son algunos de los primeros indicadores del tipo de periodo turbulento al que se dirige el mundo", añadió.

Standard & Poor's predijo a principios de esta semana que las firmas chinas no financieras superarán a las estadounidenses en sus necesidades de préstamo en los próximos dos años.

Para 2030, por cada dólar invertido en el mundo, 60 centavos irán a los países en vías de desarrollo, un cambio drástico desde los 20 centavos de dólar de 2000. China supondrá el 30 por ciento de la actividad inversora total, mientras que Estados Unidos tendrá el 11 por ciento e India, el 7 por ciento.

Las cifras asumen que el mundo crecerá de media entre un 2,6 y un 3 por ciento al año en las próximas dos décadas, mientras que las economías emergentes lo harán al 4,8-5,6 por ciento al año.

A medida que más flujos de capital vayan de un país en vías de desarrollo a otro, conocidos como flujos sur-sur, el yuan chino y su política monetaria tendrán un mayor impacto en el resto del mundo, reduciendo la influencia de las políticas de Estados Unidos y de la zona euro.

Un mundo más rico en 2030 también supondrá una mayor demanda de servicios manufactureros, lo que significa que los países afrontarán presiones para reducir las barreras proteccionistas al comercio en servicios, dijo el Banco Mundial.

Pero los cambios en el ahorro mundial pueden no estar distribuidos equitativamente en cada país, según advirtió el líder del estudio, Maurizio Bussolo - una preocupación clave para la lucha contra la pobreza del Banco Mundial. En la mayoría de los países en vías de desarrollo, el principal segmento de la población ahorra de tres a cuatro veces más que los más pobres.

Los gobiernos han de hacer un esfuerzo para igualar el terreno en educación, que tiene una correlación importante con las mayores ganancias, ahorros y riqueza futura, dijo.

"Así que en términos de nuestras proyecciones, vemos la importancia creciente de los países en vías de desarrollo. Pero tras ello, hay mucho trabajo que hacer, y muy poco tiempo", dijo Bussolo.